



CHARLOTTE MASON (1842-1923)

Fue una educadora británica que vivió a fines del siglo XIX y fue contemporánea de María Montessori (1870-1952). Fue maestra, fundadora y directora de escuelas PNEU (Parents' National Education Union). Dedicó mucho tiempo y se ocupó especialmente en la formación de padres, maestros y niñeras. Escribió libros en los cuales abordó temáticas tales como la crianza, la educación formal y la formación del carácter.

Sus principios más importantes se pueden resumir en:

» La educación es la ciencia de las relaciones. El niño se relaciona constantemente con el Creador, con el mundo que lo rodea, con la naturaleza, con la familia, con las personas, etc.

» El niño es persona, por lo tanto deben ser tratados con amabilidad, cortesía y respeto: con dignidad. Esto tiene que ver con reafirmar una realidad algo olvidada en el siglo XIX. Las revoluciones industriales hicieron que se utilice a los niños como mano de obra, no se les tenía en cuenta. Y con esta frase que parece algo obvia, la señorita Mason quiso hacer énfasis en la importancia de valorar al niño. Hoy, gracias a la declaración universal de los derechos del niño, nadie duda de la importancia de protegerlo.

» Inactividad magistral. Charlotte Mason llamaba de esta manera a la actitud del adulto de no interrumpir al niño y no quitarle su iniciativa, dejando que el niño desarrolle plenamente sus intereses.

» La educación es ambiente, disciplina y vida. La familia, los padres, proporcionan un ambiente no modificado ni manipulado; ese ambiente debe ser agradable, ameno, bello y nutrido. Es disciplina en cuanto a buenos hábitos, virtudes, desempeño de habilidades y desarrollo del carácter. Es vida porque la educación no es algo que se impone sino que se hace vida; la mente se nutre de ideas, lo que el niño conoce le ayuda a descubrir la Verdad, hacer el Bien y gozar la Belleza. Por el aprendizaje, el niño aprende a vivir.

» Charlotte Mason tenía un lema para los niños, el cual expresaba la siguiente afirmación: “Yo soy, yo puedo, yo debo, lo haré.”

» Su método educativo. Consiste en tener lecciones cortas por las mañanas en una variedad de materias. Para los primeros años, de 15 a 20 minutos por materias, y para los más grandes, entre 20 y 30 minutos

(aproximadamente), de manera intensiva y sin distracciones. Las tardes son libres para que los niños exploren y disfruten de ser niños, sigan sus intereses, elaboren proyectos o se sumerjan en la lectura. En este método es importante el gozo y el estudio de la naturaleza.

» Paseos en la naturaleza. El niño debe tener contacto con las cosas antes de tener contacto con el símbolo de las cosas. Los primeros seis años de vida necesitan vivir, explorar, tocar las cosas y la naturaleza. Por ejemplo, antes de ver un dibujo, foto o video de una vaca, el niño tiene que haber visto, tocado y escuchado una vaca real.

» Aprendemos cuando nos acercamos a las ideas; ideas recibidas a través de los sentidos, lo que nos devuelve la realidad, lo que vemos, tocamos o escuchamos (lo que nos cuentan, nos leen o leemos). Luego hacemos conexiones entre esas ideas, que a su vez nos inspiran para elaborar nuevos pensamientos.

» Son fundamentales el estudio de la historia y la geografía. Para los mismos se utilizan la línea del tiempo y los mapas, herramientas fundamentales para contextualizar, dar sentido e integrar los conocimientos.

» Los libros vivos. Son libros que trascienden, que inspiran, que dejan huellas. Libros de alta calidad literaria. Es lo contrario a un libro de textos, que sólo expone datos de manera seca. Nos emocionan, contienen vida, personas y experiencias: un libro vivo nos acompaña toda la vida, queda grabado a fuego. John Senior nos habla de “los 1000 buenos libros”, aquellos clásicos infanto-juveniles, y “los 1000 grandes libros”, aquellos que resisten la prueba del tiempo, los grandes clásicos de la literatura universal. Libros vivos también pueden ser los libros de ciencias, si contienen ideas vivas de mentes brillantes presentadas en lenguaje literario. Necesitan palabras, oraciones, párrafos bien estructurados, con su correcta ortografía y puntuación. El contacto directo con los mejores libros nos evita tener que “dar clase” constantemente.

» Desarrollar el buen gusto literario. Los libros vivos se utilizan en todas las materias, siendo la lectura uno de los pilares de éste método. A las ideas hay que darles tiempo: a los libros también. Así como no hay que apurarse para comer, para poder digerir bien, la lectura tampoco debe apurarse. No conviene usar libros rebajados, adaptados, con lenguaje coloquial. Charlotte Mason recomendaba siempre leer las obras originales o adaptaciones de muy buena calidad.

» Las narraciones como uno de los ejes fundamentales del aprendizaje. Al narrar, el niño ordena las ideas en su mente, hace relaciones, piensa y se expresa. Si puede narrar, es porque entendió. Si lo entendió, no se lo va a olvidar nunca. Se confía en la narración para examinar el conocimiento.

» La práctica de la caligrafía y el trabajo de copiado sobre textos de calidad hacen que el niño incorpore mejor la gramática y el lenguaje.

» El recitado y la memorización de diversos textos como herramientas importantes del aprendizaje.

» Estudio del arte y compositores mediante la apreciación.

Charlotte Mason deseaba que los niños amaran aprender y que los adultos los acompañen en el camino del aprendizaje.